

# Promoción de la lectura por placer, como formación integral de lectores desde la biblioteca universitaria

EDNA LAURA ZAMORA BARRAGÁN  
*Universidad Veracruzana, México*

## ANTECEDENTES

**D**espués de muchos años de servicio y de formación bibliotecaria, comprendí que estaba inmersa en una comunidad universitaria no lectora; que el área de la colección de literatura de la Biblioteca Central de la Universidad Veracruzana se movía únicamente por los estudiantes que necesitaban apoyo académico con esa bibliografía, específicamente los de la Unidad de Humanidades y uno que otro lector que conocía la riqueza de ese acervo.

Al percibir esa necesidad, busqué al grupo de interés común. Así fue como incursioné en el mundo de la formación lectora dentro del medio bibliotecario. Entre otras cosas, coincidimos en que la colección de literatura (a pesar de ser rica por su variedad y extensión) necesitaba promoción para su uso cotidiano. Cada actor tenía un repertorio literario como para comenzar esa actividad, así que iniciamos con una serie de talleres y círculos de lectura. Para ello,

## *La biblioteca universitaria como espacio de formación de lectores*

emitimos una convocatoria a la comunidad universitaria en general. Teníamos la esperanza de que se volcara un numeroso grupo de estudiantes ante este llamado; sin embargo, acudían unos cuantos profesores jubilados, amas de casa y uno que otro estudiante. Todos los demás tenían muchas ocupaciones y no había tiempo para la lectura por placer. Así transcurrieron algunos años y los talleres y círculos se multiplicaron en las regiones de nuestro estado, pero con poca asistencia de estudiantes.

En 2007, surgió el Programa Universitario de Formación de Lectores. En 2008, salió a la luz *Prácticas lectoras en la Universidad Veracruzana*, una encuesta en la que se descubrió que existía un destacado grupo de lectores: los bibliotecarios, parte de nuestro Sistema Bibliotecario. A partir de ese estudio, decidimos reunir dos variables: los no lectores y los bibliotecarios lectores.

En 2012, diseñamos una Experiencia Educativa: Taller para Promotores de Lectura (TPL), cumpliendo con todos los requisitos y lineamientos que establece la Dirección General de Desarrollo Académico e Innovación Educativa (DGDAIE) de la Universidad Veracruzana (UV). Pertenece al Nuevo Modelo Educativo Integral y Flexible en el Área de Elección Libre, por lo que pueden cursarla estudiantes del primero al último semestre de cualquier área y de cualquier región. Actualmente, es impartida por un grupo de 20 profesores en todo el estado. Se otorgan 5 créditos a cada estudiante y tiene una duración de 60 horas al semestre. Hasta enero de 2018 se habían atendido cerca de 2,300 estudiantes.

Además, contamos con la materia prima necesaria para la formación de lectores:

- instructores;
- libros (más de 800,000 recursos documentales);

### *Promoción de la lectura por placer, como formación integral...*

- espacios-aulas dentro de las bibliotecas y estudiantes (motivados en un primer momento por los 5 créditos) de las 6 áreas académicas atendidas por la UV: Artes, Técnica, Ciencias de la Salud, Biológica-Agropecuaria, Económico-Administrativas y Humanidades;
- requisitos para la elaboración de programas académicos que nos permiten implementar una experiencia educativa académica, con fines lúdicos y por placer (es la idea que transmitimos a los estudiantes en el primer encuentro);
- capacitación a profesores que imparten esta experiencia para que entiendan cuál es el objetivo y se respete la propuesta al momento de la enseñanza.

En el 2014, se diseñó la Especialización en Promoción de la Lectura (EPL), que en tan sólo tres años ha logrado ser de Competencia Internacional dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT. Es un programa multisede y durante el semestre febrero-julio de 2018, se atendió a la quinta generación en Xalapa, a la tercera en Córdoba y a la segunda en Veracruz.

Hasta aquí una introducción para compartir cómo una experiencia educativa de este tipo y un posgrado en promoción de la lectura surgen desde la biblioteca y se imparten en la misma, en su gran mayoría con profesores bibliotecarios y personal administrativo pertenecientes a la Dirección General de Bibliotecas y que, además, se han ido sumando profesores interesados en este campo de la formación de lectores de otras áreas.

PRÁCTICAS DE LA BIBLIOTECA DEL SIGLO XXI,  
EN TORNO A LA LECTURA

*La biblioteca es una caja de ideas, una caja de sorpresas.  
Cuando yo era pequeño, cada vez que iba y luego salía,  
tenía la sensación de haber descubierto algo, me sentía más grande.  
Mediante la lectura uno se desarrolla, tiene un modo de vida diferente  
al de los demás, se vuelve diferente. La biblioteca es como el agua.*

Fethi Benslama

Las bibliotecas han tenido que transformar sus espacios y servicios en este mundo global. La tecnología ha llegado a nosotros sin consideración alguna. No se nos preguntó si teníamos las habilidades y competencias suficientes para hacerle frente. El uso del Internet y de las redes sociales nos ha permitido entrar a lugares que nunca imaginamos, pero también usuarios de otras latitudes nos han descubierto. Estamos en posibilidades de llegar a cualquier sitio y estar al alcance de quien decida hacerlo, como parte de los servicios que ofrecemos.

La gente acude a las bibliotecas para conocer sobre su historia local, regional, mundial. Se pueden realizar diversas actividades que permitan encontrar una afición o, de manera creativa, se pueden aprender nuevas cosas para después buscar su *modus vivendi*. Algunas bibliotecas se han convertido en verdaderos laboratorios de aprendizaje.

Por un lado, planeamos compras de recursos documentales; tenemos estantes repletos de libros; procesamos la organización documental de los recursos para atender a nuestros usuarios; verificamos la existencia de equipos de cómputo y conexión a Internet que permitan recuperar cualquier tipo de información. Por otro lado, capacitamos

en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); contratamos servicios de bases de datos especializadas; ofrecemos visitas guiadas; nos preocupamos por el Desarrollo de Habilidades Informativas; modernizamos nuestros espacios físicos; creamos contenidos; hacemos e impulsamos la investigación, la docencia, la difusión de la cultura. Y, dentro de estas tres últimas funciones, apoyamos los planes y programas de estudio acreditando programas y certificando áreas con los más altos estándares de calidad (tenemos eficientes Sistemas de Gestión de la Calidad que lo avalan). La promoción de la lectura debe ser parte de los servicios que toda biblioteca tiene considerados.

Al llegar a este apartado, me di a la tarea de buscar en los portales de algunas bibliotecas cuáles tenían considerada como un servicio a la promoción o fomento de la lectura, y encontré que las siguientes manejan estos términos:

- Biblioteca de México. Considera, dentro de sus objetivos: “Posicionarse como un foro de fomento a la lectura, aprovechando sus amplias colecciones editoriales de materias diversas.” (Biblioteca de México, 2018: en línea).
- Biblioteca de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Considera, en el documento Carta de Servicios Bibliotecarios: “Promoción de la lectura: Actividades que realiza la Dirección General de Bibliotecas para desarrollar habilidades lectoras en niños, adolescentes, comunidad universitaria y público en general.” (BUAP, 2018: en línea).
- Biblioteca Anáhuac. Dentro de la misión considera: “[...] al mismo tiempo que recursos de lectura y recreación, con el fin de apoyar y facilitar su proceso de formación y desarrollo como personas íntegras, colaborando así

con la misión de la Universidad Anáhuac.” (Biblioteca Anáhuac de México, 2018: en línea).

Las bibliotecas tienen el compromiso de formar lectores a través de actividades que despierten el interés de sus usuarios y los deseos de leer, pero, sobre todo, de pensar en aquellos que, por infinidad de razones, no se acercan para pedir sugerencias de qué libro leer. Al mismo tiempo, deberá de considerar estrategias más elaboradas para aquellos que son lectores y que, a través de ciertos programas, podrían robustecer sus hábitos lectores.

#### ¿POR QUÉ FOMENTAR LA LECTURA POR PLACER EN LA UNIVERSIDAD?

Pedro Cerrillo señala que es importante enseñar literatura: “Para desarrollarnos como personas, para entender cómo funciona el mundo, para ser lectores competentes y, en último término, para el ejercicio de una profesión concreta.” (Cerrillo, 2016: 22).

Debemos de pensar en la formación integral de lectores, lo que nos lleva a considerar las nuevas formas de lectura en esta sociedad del conocimiento. Es precisamente Elsa Ramírez Leyva quien expresa que el siglo XXI requiere de lectores cada vez más expertos, capaces de enfrentar nuevos retos:

El escenario del presente siglo requiere innovar la función de formar lectores en el campo bibliotecológico, la cual se torna más compleja debido a las habilidades que ahora se exigen para transformar el recurso informativo en conocimiento, el cual se revaloriza como denominador de la sociedad actual y se considera un elemento estratégico para impulsar las economías, la innova-

### *Promoción de la lectura por placer, como formación integral...*

ción, la competitividad y la interacción global. (Ramírez Leyva, 2016: 97).

Ante una sobreabundancia de información, de irrupción de nuevas tecnologías de la información, de nuevas formas de leer, de nuevos espacios, de nuevos métodos de enseñanza, de las desigualdades sociales, económicas, culturales y de los pocos lectores en nuestra sociedad, la biblioteca debe asumir su responsabilidad para formar lectores, partiendo de la idea de que éstos ejerzan una lectura activa, libre y crítica.

Esto me lleva a pensar en aquellos jóvenes universitarios que no tuvieron un acompañante en casa que hiciera la función de guía y que tejiera su proceso de andamiaje lector –tal como lo plantea Isabel Solé (2011: 65)–, pero que tampoco lo encontraron en su vida escolar; de esos jóvenes que no han tenido aún un encuentro placentero con el libro y que, por lo general, tienen serios problemas de comprensión lectora, situación que se refleja en su rendimiento escolar.

También está el caso de aquellos jóvenes que tuvieron canciones de cuna, juegos, historias sencillas, libros, versiones de audiocuentos o audiolibros. Éstas (aunque lo ignoren) fueron sus primeras experiencias en el proceso de formación como lectores y que, en el encuentro con la escritura, pudieron convertirse en un verdadero inicio placentero como lectores críticos, literarios, pero que se alejaron de los libros.

De esos chicos, que actualmente tienen que leer libros como parte de la bibliografía de los planes y programas de estudio, está por demás decir que la mayoría acude a nuestros espacios porque tiene una necesidad de información que satisfacer, y tengan la seguridad de que, si estos usua-

rios tuvieran recursos económicos suficientes, no acudirían a la biblioteca y preferirán comprar el libro.

Qué hacer, como bibliotecarios, para acercarlos a los libros sin que experimentemos un rechazo inmediato o una evasiva demasiado educada a su edad.

En la UV hemos realizado ciertas actividades dentro del PUFL que nos han dado buen resultado y nos han permitido un acercamiento a los estudiantes. Algunas las hemos denominado: Martes de Lectores y Lecturas, Cita a ciegas, Novedades adquiridas, sugerencias en el portal de Lectores y Lecturas, y todas aquellas que el mismo libro nos permite echar a volar la imaginación y buscar nuevas estrategias para llegar a los estudiantes y a todo aquel que crea que podemos sugerirle un autor o un libro que le agrade.

Actualmente no puedo asegurar que todos los bibliotecarios sean lectores (acción que debería ser consecuencia de la profesionalización bibliotecaria), lectores por placer, que tengan la convicción de la importancia y los beneficios de leer.

Para ser promotor de la lectura, está por demás decirlo, se debe ser lector. Se debe tener un repertorio lo bastante amplio para elegir y recomendar libros a los usuarios que lo soliciten, siempre tomando en consideración los gustos y las necesidades de cada persona. Nunca seremos capaces de leer todos los libros que existen, pero sí de leer aquellos que vamos eligiendo y que, en la medida de lo posible, proporcionan un placer, gozo o información a un fin determinado. El placer por la lectura se contagia, y no se puede contagiar algo que no se conoce.

Ya lo dice el maestro Felipe Garrido:

Un bibliotecario tendrá siempre a su alrededor muchos más libros de los que podría leer en toda su vida, así que deberá decidir con cuáles de los que tiene a su alcance puede organizar un grupo, taller, círculo o sala de lectura. (Garrido, 2012: 46).

No es tarea sencilla la de promover la lectura, y menos en el ámbito universitario. Se necesita ser un buen lector y contar con la formación necesaria para realizar esta tarea. Afortunadamente ya existen programas de formación de lectores que proporcionan los conocimientos, habilidades y actitudes para desarrollarse exitosamente como un promotor de lectura.

No podemos seguir imaginando un mundo sin lectores y mucho menos una universidad en la que los estudiantes sólo lean por obligación.

En nuestro caso, hemos tenido la fortuna de encontrar académicos de diversas áreas que son excelentes lectores. Me viene a la memoria una doctora en ciencias que se acercó a nuestro programa, porque tenía una verdadera preocupación de que los estudiantes son no lectores. Actualmente ella basa su bibliografía en libros de ciencia para hacer promoción a la lectura dentro de la licenciatura y el posgrado, y los chicos tienen realmente interés en leer lo que ella les propone.

Tenemos licenciados en biblioteconomía que son jefes o directores de biblioteca y que se acercaron al programa para obtener conocimiento directo sobre el área de promoción de la lectura; ahora son excelentes profesores en promoción de la lectura.

Me gustaría compartir mi experiencia como profesora-bibliotecaria en la promoción de la lectura. He tenido estudiantes que, después de acudir al TPL, se han inscrito a la EPL.

Al comenzar el semestre y cuando el primer día de clases los estudiantes empiezan a reunirse en el salón de la biblioteca destinado para esta actividad, uno de los primeros acercamientos que tengo con ellos es presentarnos. Les pregunto cuál es el motivo de haberse inscrito en esa experiencia. Les pido que sean sinceros porque necesito tener una

idea clara de si ese grupo es lector o no. Muchos de ellos me dicen abiertamente que van por los 5 créditos y que tienen mucho que no leen. Al cierre del semestre, les pregunto qué se llevan después de haberlo cursado. Tengo evidencia escrita de que muchos manifiestan haberse enamorado de la lectura, que con las intervenciones en las que de manera lúdica se les presentan autores como Julio Cortázar, Mario Benedetti, Gabriel García Márquez, Felipe Garrido, Ángeles Mastretta, Juan Domingo Argüelles, Eraclio Zepeda, Rosario Castellanos, María Enriqueta Camarillo, entre otros, se despertó en ellos el interés por conocer más de estos escritores y de los que se fueron presentando en el taller.

Desde la primera sesión les hago una propuesta, la cual consiste en tres puntos a seguir en el salón: lo que ahí se hace o dice, ahí se queda; nadie tiene la verdad absoluta (pueden existir distintos puntos de vista y debemos respetar lo que cada uno manifieste, ya sea verbalmente o por escrito); todos participamos, a menos que algo afecte a un integrante y éste pida abstenerse de compartir su punto de vista ese día. Estos acuerdos han permitido que todos se sientan parte del grupo y con la libertad de hablar. Normalmente en la tercera sesión de clase todos están participando; es raro que un grupo no reaccione de esa manera. En varios semestres, siempre tengo estudiantes que van de oyentes, invitados por algún compañero, amigo o novia (o).

A veces leemos algún libro y luego compartimos la película. Es muy grato ver cómo otros estudiantes se acercan al espacio y terminan leyendo o viendo la película con el resto del grupo. Al final preguntan si esta experiencia se repetirá pronto.

Cada estudiante debe presentar, al concluir el semestre, una propuesta para realizar un taller de promoción de la lectura con sus compañeros, familia, amigos o en alguna es-

cuela. Algunos lo han realizado y he asistido a la primera o a la última sesión. Es realmente grato ver la creatividad que estos estudiantes demuestran con sus grupos de atención.

Han sido 11 grupos que han estado en mi clase desde 2012 y que empezamos con el TPL. A lo largo y ancho del estado hemos atendido a más de 2,500 estudiantes. No tengo la seguridad de que todos se hayan convertido en lectores, pero me queda muy claro que a muchos de esos estudiantes los sigo viendo en la biblioteca, a varios en el área de literatura, y algunas veces me comparten el libro que están leyendo.

En cuanto a la EPL la experiencia ha sido bastante grata. Directamente, tres de mis estudiantes han trabajado con los bibliotecarios de la sede de Xalapa. Los han llevado de la mano para realizar actividades de promoción en la comunidad universitaria, y se ha tenido buena respuesta por parte de este grupo. En su momento, se temía que no se involucrarían abiertamente para atender a los chicos. La sorpresa ha sido que quieren seguir capacitándose para ser ellos los que tomen la iniciativa de realizar este tipo de animación lectora.

## CONSIDERACIONES

- Qué nuestros bibliotecarios se profesionalicen en la promoción de la lectura.
- Diseñar, implementar y evaluar programas de promoción de la lectura acordes con las necesidades de la comunidad estudiantil.
- Aprovechar la infraestructura bibliotecaria para contribuir a la formación lectora de los usuarios-estudiantes, así como los recursos documentales en los distintos soportes (físico y electrónico) que ya tenemos.

## *La biblioteca universitaria como espacio de formación de lectores*

- Inmersión permanente de actividades de promoción de la lectura en la biblioteca.
- Ofrecer novedades literarias a nuestros usuarios (de preferencia se lean antes por los bibliotecarios), para que puedan recomendarlas ampliamente.
- Transformar espacios de la biblioteca en sitios que favorezcan la lectura por placer.

## REFERENCIAS

- Bamberger, R. (1975). *La promoción de la lectura*. Promoción Cultural, S. A. - Barcelona - París [en línea], <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001343/134347so.pdf>
- Biblioteca de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2018). Carta de Servicios Bibliotecarios [en línea], [http://www.bibliotecas.buap.mx/portal/public/files/bib18\\_CartaDeServiciosBibliotecarios.pdf](http://www.bibliotecas.buap.mx/portal/public/files/bib18_CartaDeServiciosBibliotecarios.pdf)
- Biblioteca de México (2018). Misión, visión y objetivos [en línea], [http://www.bibliotecademexico.gob.mx/info\\_detalle\\_BM.php?id=83&area=BM](http://www.bibliotecademexico.gob.mx/info_detalle_BM.php?id=83&area=BM)
- Biblioteca de la Universidad Anáhuac (2018). Misión [en línea], <http://pegaso.anahuac.mx/biblioteca/>
- Castro, C., Jarvio, O., Garrido, F. y Ojeda, M. M. (2008). *Prácticas lectoras en la Universidad Veracruzana. Primera encuesta sobre prácticas lectoras*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Cerrillo, P. (2016). *El lector literario*. México: FCE.
- Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor: una guía para promover la lectura y la escritura*. México: CONACULTA.

***Promoción de la lectura por placer, como formación integral...***

Ramírez, E. (2016). De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores. *Investigación Bibliotecológica*, 30(69), 95-120 [en línea], <http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v30n69/0187-358X-ib-30-69-00095.pdf>

Solé, I. (2011). *Estrategias de lectura*. México: Grao - Colofón.